

Amoroso

Amoroso es una publicación de la Asociación Espirita Sendero de Paz – ASESPAZ

***DOCTRINA ESPIRITA:
EL CONSOLADOR
PROMETIDO POR JESUS
POR LA CONSOLIDACION DE LA PAZ***

Doctrina Espirita: El consolador prometido por Jesús, es el tema central del 13° Congreso Espirita Colombiano a ser celebrado en Barranquilla en el 2010. Con la elección del tema central del Congreso se abre la puerta hacia un largo camino, que nos conducirá a todos los hermanos en el ideal, hacia un viaje fascinante, cuya condición principal es la vivencia del servicio a la luz de la Caridad.

Como todo viaje es necesario preparar nuestro equipaje, el cual consiste en dos elementos, **“Trabajo y Servicio”**. Elementos mencionados por mentores espirituales como la base para la transformación individual y planetaria.

Ha llegado el momento de movernos todos como un solo ente hacia vivir en **“Actitud de Amor”**, aceptando así la invitación que el Dr. Becerra de Meneses nos hace en el libro con el mismo título.

De antemano esperamos que aceptes la invitación hacia el cambio de vida al cual nos invitan los planos superiores. También esperamos contar con la participación de todos nuestros lectores, hermanos y amigos en el congreso del 2010.

iiii LOS ESPERAMOS !!!!!

Amoroso

Es una publicación de la
Asociación Espirita
Sendero de Paz –
ASESPAZ



Director: Carmen Cardona

Contactos:

Tel 3573771-3008010108

Si desea contactarnos puede
escribirnos a través de:

Carmen Cardona F.

Email:

presidencia@asespaz.com

Belén E. López M.

Email:

secretaria@asespaz.com

German Alvarez E.

Email:

vedor@asespaz.com



Historia del Espiritismo en el Ecuador

Por: Carmen Cardona – Colaboración: Directiva Centro Espirita Amalia Domingo Soler en Guayaquil
3ra Parte

Habíamos dicho que sus estudios militares marcaron su vida pues lo llevaron a ser injustamente involucrado en una traición, a estar frente a las bocas de los cañones del pelotón de fusilamiento, y a la prisión. Y fue precisamente allí donde su camino y verdadera vocación lo llamaron para pedirle cuentas, pues, en los largos días de encierro, hizo amistad con un chileno el que se conocía únicamente como Pincheira, y que también se encontraba detenido por los acontecimientos políticos que vivía el País.

Este chileno Pincheira conocía una doctrina nueva, que trató de transmitir a los internos. Muchos se burlaban, pero otros como Claro de Jesús Banchón, lo tomaron muy en cuenta, siendo ésta la forma como él adoptó los conocimientos del Espiritismo. Durante su encierro, las sesiones espiritistas se realizaban en las noches, cuando los celadores dormían, pero, para que ellos puedan asistir y brindar ayuda a los presos que la necesitaban; los espíritus les abrían los cerrojos de las celdas y los conducían sin peligro alguno, a la celda de Pincheira, donde recibían la instrucción de los Espíritus Superiores. Fue así como Claro de Jesús Banchón conoció a su Protector, el Espíritu Rhodes.

Al egresar de la prisión, continuó con sus estudios Espiritas y llevó el mensaje de esta buena nueva hasta sus familiares, entre quienes prendió la chispa del amor a la verdad y tuvo a sus primeros seguidores. Entre ellos, su cuñado José Espinoza y su pariente Melesio Vásquez, fueron los primeros médiums con que pudo realizar sus prácticas.

El 4 de julio de 1942, fundó el primer centro Espiritista del Ecuador, al que puso el nombre de la defensora del Espiritismo "Amalia Domingo Soler", luego de lo cual se traslada la sede social al Inmueble donde hoy funciona todavía esta maravillosa Escuela Espiritista

Era la noche del 4 de julio de 1971 y el aire traía nostalgias y rumores de muerte, y esperanzas de vida. Como llevado por este mismo viento el pueblo se lamentaba el repentino infarto sufrido por Claro de Jesús Banchón, mientras dirigía una de las sesiones de aniversario del Centro de Estudios Psíquicos "Amalia Domingo Soler". Los médicos no daban esperanzas y únicamente se esperaba el desenlace final.

Era una clara y soleada mañana del 6 de julio de 1971 cuando Claro de Jesús Banchón desencarnó, penetrando justo en medio de la luz, en su viaje de retorno a la Luz de la Patria Espiritual.

Claro de Jesús Banchón llegó a convertirse en el líder espiritual de una nueva doctrina: El Espiritismo,

y por esta razón, la muchedumbre se agolpaba a las puertas del inmueble donde funcionaba el Centro Espiritista fundado por él, y esta muchedumbre cada vez más intranquila preguntaba por la certeza de un rumor que lamentablemente se confirmaba. Había desencarnado Claro de Jesús Banchón.

El Hermano Claro, como familiarmente se lo llegó a conocer, fue amado por muchos, incomprendido por otros, y su vida transcurrió siempre entre la justicia y el amor, prodigando amor y misericordia a los necesitados, a los pobres de corazón y de dinero.

Desde entonces, su nombre ha quedado para nosotros como un recuerdo vivo de la entrega al bien y del desinteresado apostolado al servicio del hombre.



A LA LUZ DE LA REFORMA INTIMA

Admiración y Celos

Admirar los valores y logros ajenos es un acto feliz de solidaridad y altruismo.

En este tema, cuando te veas asaltado por los celos, no te asustes ni te entristezcas. Esta es tu gran oportunidad de sumergirse en lo desconocido mundo de ti mismo y descubrir las razones que te llevan a sentirse insatisfecho o inferior, ante los éxitos de los demás.

Penetra en ti mismo y serénate

Aprenderás con el tiempo a la libre admiración a través del glorioso descubrimiento de tus dones Divinos, entre tanto comprenderás que alegrarte de los éxitos ajenos siempre será un estímulo para percibir mejor tus propias riquezas aún desconocidas.

Ermance Dufaux

Mensaje psicografiado por el médium Wanderley Soares el 17 de Noviembre de 2007 en SED – Sociedad Espírita Ermance Dufaux, en Belo Horizonte – Minas Gerais – www.ermance.com.br



5. EL EGOISMO

El egoísmo es hermano de la soberbia, y procede de las mismas causas. Es una de las más terribles manifestaciones del alma y el mayor obstáculo para los mejoramientos sociales. Sólo él neutraliza y hace estériles casi todos los esfuerzos del hombre orientados hacia el bien. Así pues, combatirlo debe constituir la preocupación constante de todos los amigos del progreso y de todos los servidores de la justicia.

El egoísmo es la persistencia de ese individualismo feroz que caracteriza al animal, como un vestigio del estado de inferioridad que hemos tenido que sufrir. El hombre es, ante todo, un ser sociable; está destinado a vivir con sus semejantes, y no puede hacer nada sin ellos. Abandonado a sí mismo, sería impotente para satisfacer sus necesidades y desarrollar sus cualidades.

Después de Dios, es a la sociedad a quien debe el hombre todos los beneficios de la existencia, todas las ventajas de la civilización. Goza de ello, pero precisamente este goce, esta participación de los frutos de la obra común le imponen el deber de cooperar en la obra misma. Una estrecha solidaridad le une a la sociedad; se debe a ella, como ella se debe a él. Permanecer inactivo, improductivo, inútil, en medio del trabajo de todos, sería un ultraje a la moral, casi un robo; sería aprovechar las labores de los demás, aceptar un préstamo que nos negásemos a restituir.

Formamos parte integrante de la sociedad, y todo lo que le atañe nos atañe. Con esta comprensión del vínculo social y de la ley de solidaridad es con lo que se mide la dosis de egoísmo que existe en nosotros. El que sabe vivir de sus semejantes y para sus semejantes, nada tiene que temer de este gran mal. Posee un criterio infalible para juzgar su conducta.

No hace nada sin indagar si lo que proyecta es bueno o malo para aquellos que le rodean, sin preguntarse si sus actos son nocivos o beneficiosos para la sociedad de la que es miembro. Si sólo parecen ventajosos para él y perjudiciales para los demás, sabe que, en realidad, son malos para todos, y se abstiene en absoluto de ponerlos en práctica.

La avaricia es una de las formas más repugnantes del egoísmo. Pone de manifiesto la bajeza del alma que, acaparando riquezas utilizables para el bien común, no sabe siquiera aprovecharse de ellas. El avaro, en su amor al oro, en su ansia de adquirirlo, empobrece a sus semejantes y permanece él mismo indigente, pues sigue siendo pobreza esa prosperidad aparente que acumula sin provecho para nadie: una pobreza relativa, pero tan lamentable como la de los desdichados, y justo objeto de la reprobación de todos.

Ningún sentimiento elevado, nada de lo que constituye la nobleza del Ser puede germinar en el alma de un avaro. La envidia, la insaciabilidad que le atormentan lo condenan a una penosa existencia, a un porvenir más miserable aún. Nada iguala a su desesperación, cuando, más allá de la tumba, ve sus tesoros repartidos o dispersados.

Los que busquéis la paz del corazón, huid de ese vicio bajo y miserable. Pero no caigáis en el exceso contrario. No derrochéis nada. Saber usar de vuestros recursos con sensatez y moderación. El egoísmo lleva en sí su propio castigo. El egoísta no ve más que su persona en el mundo; todo lo que le es extraño, le es indiferente. Así pues, las horas de su vida están sembradas de tedio. Encuentra en todas partes el vacío, tanto en la existencia terrenal como después de la muerte, porque, hombres o Espíritus, todos le rehuyen.

Por el contrario, el que coopera en la medida de sus fuerzas en la obra social; el que vive en comunión con sus semejantes haciéndoles aprovecharse de sus facultades y de sus bienes, como él se aprovecha de los de sus semejantes, esparciendo hacia afuera lo que hay de bueno en él, ése se siente más feliz. Tiene la conciencia de obedecer a la ley, de ser un miembro útil de la sociedad. Todo lo que se realiza en el mundo le interesa; todo lo que es grande y hermoso le conmueve y le emociona; su alma vibra al unísono con todas las almas esclarecidas y generosas, y el tedio y el desencanto no hacen presa de él.

Nuestro papel no es, pues, el de abstenernos, sino el de combatir sin descanso por el bien y por la verdad. No es sentado o acostado como hay que contemplar el espectáculo de la vida humana, sino de pie, como un zapador, como un soldado dispuesto a participar de todas las grandes tareas, a facilitar los caminos nuevos, a fecundar el patrimonio común de la humanidad.

Aunque el egoísmo se encuentra en todas las categorías de la sociedad, este vicio es más bien propio del rico que del pobre. Con demasiada frecuencia, la prosperidad seca el corazón, en tanto que el infortunio, haciéndonos conocer el peso del dolor, nos enseña a compartir el de los demás. El rico, ¿sabe siquiera a costa de cuántos trabajos y de qué duras labores se crean las mil cosas de que se compone su lujo? No nos sentemos jamás ante una mesa bien servida sin pensar en los que padecen hambre. Esta idea nos hará sobrios y mesurados en nuestros apetitos y en nuestros gustos.

Pensemos en los millones de hombres encorvados bajo los ardores del estío o ante las duras intemperies, y que, mediante un escaso salario, extraen del suelo los productos que abastecen nuestros festines o adornan nuestras moradas. Acordémonos de que, para alumbrar nuestros aposentos con una luz resplandeciente y para hacer brotar en los hogares la llama bienhechora, unos hombres, semejantes nuestros, capaces, como nosotros, de amar y de sentir, trabajan debajo de la tierra, lejos del cielo azul y del alegre sol, y con el pico en la mano, perforan durante toda su vida las entrañas del globo. Sepamos que para adornar nuestros salones de espejos y de cristales resplandecientes, para producir la multitud de objetos de que se compone nuestro bienestar, otros

hombres, por millares, semejantes a condenados junto al horno, se pasan la existencia entre el calor devorador de los altos hornos y de las fundiciones, privados de aire, gastados, destrozados antes de tiempo, no teniendo como perspectiva más que una vejez sufriente y de privaciones.

Sepámoslo: toda esta comodidad de que gozamos con indiferencia es mantenida a costa del suplicio de los humildes y del padecimiento de los débiles. Que este pensamiento nos penetre y nos obsesione; como una espada de fuego, desterrará el egoísmo de nuestros corazones y nos obligará a consagrar al mejoramiento de la suerte de los débiles nuestros bienes, nuestro tiempo y nuestras facultades.

Porque no habrá paz entre los hombres, no habrá seguridad ni felicidad social, sino cuando el egoísmo quede vencido, cuando los privilegios y las enojosas desigualdades desaparezcan, y cada uno participe, en la medida de su trabajo y de sus méritos, del bienestar de todos. No puede haber paz y armonía sin justicia. Mientras el egoísmo de unos se nutra con las lágrimas y los sufrimientos de los demás; mientras las exigencias del yo ahoguen la voz del deber, el odio se perpetuará en la Tierra, las luchas del interés dividirán a los Espíritus y las tempestades se albergarán en el seno de las sociedades.

Pero, gracias al conocimiento de nuestro porvenir, la idea de solidaridad acabará por prevalecer. La ley del retorno a la carne, la necesidad de nacer en condiciones modestas constituirá un estímulo que reprimirá el egoísmo. Ante estas perspectivas, el sentimiento desmedido de la personalidad se atenuará para darnos una noción más exacta de nuestro puesto y de nuestro papel en el Universo. Sabiendo que estamos unidos a todas las almas, que somos solidarios de su adelanto y de su felicidad, nos interesaremos más por su situación, por su progreso y por sus trabajos. A medida que este sentimiento se extienda por el mundo, las instituciones y las relaciones sociales mejorarán; la fraternidad, esa palabra trivial repetida por tantas bocas, descenderá a los corazones y se convertirá en una realidad. Nos sentiremos vivir en los demás, gozaremos con sus goces y sufriremos con sus males. No habrá entonces una sola queja que quede sin eco, ni un solo dolor que quede sin consuelo. La gran familia humana, fuerte, apacible y unida, avanzará con paso más rápido hacia sus magníficos destinos.



ESPIRITISMO EN LOS NIÑOS

(Tomado de la Revista O consolador – Marzo/09 – Traducido por Issy)

LA SIMIENTE

Olavo, un niño de siete años, hiperactivo y sin paciencia, no conseguía realizar sus pequeñas tareas, protestando por todo.

Se sentaba para hacer los deberes de la escuela, pero en pocos minutos tiraba el lápiz, irritado alegando:

- ¡Esta tarea es muy difícil! No sé hacerla.

Invitado por los compañeros para ver una película, pronto se mostraba impaciente, protestando:

- ¡Esta película es muy larga! ¡No aguanto más!

Al ser llamado para jugar a la pelota, en poco tiempo estaba cansado del juego:

- ¡Este juego no acaba nunca! ¿Vamos a jugar a otra cosa?

La madre preocupada con el comportamiento del hijo, oía sus protestas, lo aconsejaba a tener paciencia y a esforzarse más, sin conseguir resultado alguno.

Cierto día ella decidió llevarlo a pasear.

Era primavera. Caminando por una plaza, Olavo quedó encantado con un árbol florido y exclamó:

- ¡Mira, mamá, que árbol grande y bello! ¡Sus flores son bonitas y perfumadas!

Más adelante, Olavo se paró delante de una estatua recientemente inaugurada. La escultura homenajeaba a un pionero de la ciudad, reproduciendo su figura a tamaño natural. Olavo, admirado delante de la estatua, comentó:

- Mira, mamá, que estatua más bonita. ¡Parece tener vida!

Enseguida, pasaron por una gran piedra que componía el ornamento del jardín, y el niño consideró:

- ¡Ya esta piedra no sirve para nada!

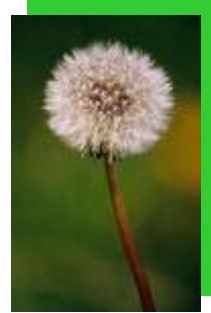
La madre, aprovechando la ocasión, explicó:

Te engañas, hijo mío. De una piedra bruta como esta es como los artistas hicieron aquella escultura que tú admirabas hace poco.

-¿Cómo será que el artista consiguió hacer un trabajo tan bonito?

La madre sonrió y respondió:

- Ciertamente necesita mucho esfuerzo y tiempo.



Y cogiendo una vaina del suelo, la abrió, cogió una de las simientes y la colocó en la palma de la mano del niño, considerando:

- Todo en la vida depende de esfuerzo, hijo mío. De una pequeña simiente como esta es como nació el árbol enorme y bello que tú estás viendo. Representa el esfuerzo conjugado de la naturaleza y del hombre, pues alguien cuidó de ella para que se desarrollase.

El jovencito tuvo una idea y dijo animado:

- Voy a llevar esta simiente y plantarla en nuestra casa. ¡Quiero verla crecer rápido!

- Buena idea, hijo mío. Sin embargo, no tengas prisa. Serán necesarios muchos años para que esta pequeña simiente se transforme en un árbol. Pero tú tendrás la oportunidad de verlo nacer, crecer y desarrollarse.

Olavo se quedó decepcionado.

- ¡Me gustaría que creciese pronto!

- Nada ocurre de un día para el otro, hijo mío. Todo lo que hacemos requiere esfuerzo, tiempo y buena voluntad. ¿Tú ya viste un edificio surgir de repente, que un puente sea construido del día para la noche?

- No. Ni la tarea escolar de la escuela se resuelve sola.

- Eso mismo. La naturaleza precisa de tiempo para realizar su trabajo, y nosotros también. Entonces, ve adelante. Planta tu simiente y verás como es bonito verla crecer.

Delicadamente, Olavo llevó la simiente en su mano. Llegando a la casa, bajo la orientación de la

madre, él abrió un agujero, depositó la simiente, la cubrió con la tierra y la regó.

Todos los días, pronto al despertar, Olavo iba a ver el lugar donde había plantado su simiente. Un día dio palmas de alegría: un brotecito estaba despuntando.

Después, con satisfacción Olavo acompañó el desarrollo de la plantita, que cada día crecía un poco, hasta que pasó en mucho la altura de Olavo.

Aquel niño inquieto e impaciente aprendió con aquella simiente que todo tiene un tiempo fijo en la vida y que no sirve de nada atropellar las cosas.

Olavo se volvió buen alumno en la escuela y algunos años después, ya joven, fue a estudiar a otra ciudad.

Al volver, se maravilló con lo que vio. Su simiente se transformó en un bonito y frondoso árbol, lleno de perfumadas flores.

Mirando el tronco posado, las ramas frondosas que permitían la sombra y el frescor, las bonitas flores que adornaban delante de la casa, Olavo dijo a su árbol, emocionado:

- Nosotros dos crecimos y ya estamos produciendo. Yo, porque conseguí terminar la facultad y tú, porque nos alegras con tus flores y tú sombra. Aprendí mucho contigo, querido amigo. ¡Gracias!

Se aproximó, abrazando el bello tronco, y lo llenó de besos. Tia Celia





LA PEREZA

Disertación moral dictada por San Luis a la Srta. Ermance Dufaux el 5 de Mayo de 1858 Y publicado en la Revista Espirita No. 6 en 1858

Un hombre salió de madrugada y se dirigió hacia la plaza pública para contratar obreros. Ahora bien, vio allí a dos hombres del pueblo que estaban sentados de brazos cruzados. Se acercó a uno ellos y, abordándolo, le dijo: «¿Qué haces aquí?» Y éste le respondió: «No tengo trabajo»; aquel que buscaba obreros le dijo: «Toma tu azada y ve a mi campo, en la ladera de la colina donde sopla el viento del sur; cortarás el brezo y removerás la tierra hasta que llegue el atardecer; la tarea es ruda, pero tendrás un buen salario». Y el hombre del pueblo cargó su azada sobre los hombros, agradeciéndole de corazón.

Al oír esto, el otro obrero se levantó de su lugar y se aproximó, diciendo: «Señor, dejadme también ir a trabajar en vuestro campo»; y habiéndoles dicho a ambos para seguirlo, el señor marchó adelante para mostrarles el camino. Después, cuando hubieron llegado al declive de la colina, dividió el trabajo en dos partes y se retiró.

Luego que partió, el último de los obreros que había contratado prendió fuego primeramente a los brezos de la parte que le había tocado y trabajó la tierra con el hierro de su azada. El sudor chorreaba de su frente bajo el ardor del sol. El otro al principio lo imitó murmurando, pero luego dejó su tarea y, clavando su azada en la tierra, se sentó al lado, mirando a su compañero trabajar.

Ahora bien, al caer la tarde el señor del campo vino y examinó el trabajo realizado, y habiendo llamado al obrero diligente, lo felicitó diciéndole: «Has trabajado bien; he aquí tu salario», y le dio una moneda de plata, permitiéndole retirarse. El otro obrero también se acercó y reclamó el pago de su jornada; pero el señor le dijo: «Mal obrero, mi pan no aplacará tu hambre, porque has dejado sin trabajar la parte de mi campo que te había confiado; no es justo que aquel que no ha hecho nada sea recompensado como el que ha trabajado bien». Y lo despidió sin darle nada.

II

Yo os digo, la fuerza no ha sido dada al hombre y la inteligencia a su espíritu para que consuma sus días en la ociosidad, sino para que sea útil a sus semejantes. Ahora bien, aquel cuyas manos estuvieren desocupadas y el espíritu ocioso será punido, y deberá recomenzar su tarea.

En verdad os digo, cuando su tiempo se haya cumplido, su vida será dejada a un lado como una cosa inútil; comprended esto mediante una comparación. ¿Quién de vosotros, si hay en su huerto un árbol que no produce frutos, no dice a su servidor: «Cortad este árbol y arrojadlo al fuego, porque sus ramas son estériles?» Ahora bien, del mismo modo que este árbol será cortado por su esterilidad, la vida del perezoso será desechada porque habrá sido estéril en buenas obras.

Jornada Espírita de la Costa Atlántica

La Vida, *maravillosa oportunidad*

Sábado 21 de marzo de 2009

2:30 – 3:00 p.m.

Inauguración

3:00 – 3:45 p.m.

Conferencia:

Vida después de la muerte

Oscar Cervantes

3:45- 4:30 p.m.

Conferencia:

Vicios, ¿Una buena elección?

Tomiris Gómez

4:30 – 5:15 p.m.

Conferencia:

Consecuencias espirituales del aborto

Adalberto Castro

5:15 – 5:30 p.m.

Receso

5:30 – 6:30 p.m.

Conferencia:

Suicidio: La peor elección

Carmen Cardona

3:00 – 3:45 p.m.

Conferencia:

La inmortalidad del alma

Álvaro Vélez

3:45- 4:30 p.m.

Conferencia:

La Mediumnidad prueba la continuidad de la vida

Ubaldo Rodríguez

4:30 – 5:15 p.m.

Conferencia:

Las consecuencias de nuestros actos

Wido Mardini

5:15 – 5:30 p.m.

Receso

Valledupar

21 y 22 de marzo de 2009

Lugar: Hotel Bajamar

Cra 7 No. 16A - 30

5:30 – 6:30 p.m.

Conferencia:

La defensa de la vida

John Rhenals

Domingo 22 de marzo de 2009

Informes: 6562897 - 6580508 - 3157558454 3106413306

*N
O
T
I
C
I
A
S*

El pasado 22 de febrero/09, nuestra hermana mayor la Sociedad Espiritista de Cartagena, eligió a su nueva junta directiva la cual quedó conformada así:

Presidente

ALEXIS BOHORQUEZ DE MARTINEZ

Vicepresidente Administrativo

WIDO MARDINI LLAMAS

Vicepresidente Doctrinario

ALVARO VELEZ PAREJA

Vicepresidente Financiero

ARTURO TRIANA OVIEDO

Secretaria

MIRIAM ESTRADA DE VALLE

Vocal

PEDRO AMADOR NAVARRO

Vocal

JOSE LUIS MENDOZA PEREZ

Veedor

ALVARO ARRIETA GOMEZ

Deseamos para nuestros hermanos mucho ánimo y bendiciones en sus tareas

A continuación presentamos la Programación de Actividades de nuestro centro. Extendemos una invitación fraternal a nuestros lectores para que nos acompañen

PROGRAMACIÓN DE ACTIVIDADES

| DÍAS | HORA | ACTIVIDADES |
|-----------|------------------|-----------------------------------|
| Martes | 5:00 p.m. | Atención Fraterna |
| | 5:50 p.m. | Ambientación-Vida Feliz |
| | 6:00 p.m. | Doctrina Espírita |
| Miércoles | 6:50 p.m. | Pases |
| | 7:00 p.m. | Cursos de mediumnidad |
| | 5:00 p.m. | Atención Fraterna |
| Jueves | 6:00 p.m. | Estudio |
| | 6:00 p.m. | Obras de la Codificación |
| | 6:50 p.m. | Pases |
| Sábado | 6:00 p.m. | Tareas mediumnicas |
| | | Vibraciones |
| | | Tratamientos espirituales |
| | 3:20 p.m. | Ambientación Camino-Verdad y Vida |
| 3:40 p.m. | Conferencia | |
| 4:45 p.m. | Escuela Infantil | |
| 5:00 p.m. | Pases | |
| | Reforma Íntima | |
| | Grupo Juvenil | |
| Domingo | 9:00 a.m. | Asistencia Social |

A
C
T
I
V
I
D
A
D
E
S

Espere en los próximos Números:

- El capítulo 6 del Camino Recto

.... Y mucho Mas

Un Abrazo Fraternal para todos nuestros Lectores.....

ASOCIACION ESPIRITA "SENDERO DE PAZ
BARRANQUILLA - COLOMBIA



<http://www.asepaz.org>
Dirección: Calle 44 No 44-13
Barranquilla - Colombia